

21 de septiembre
Día Internacional de la Paz



La Asamblea General de la ONU estableció el 21 de septiembre como el Día Internacional de la Paz.

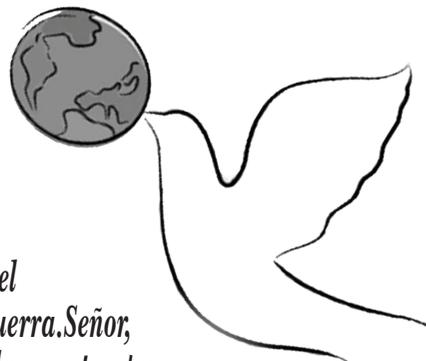
La finalidad es que, al menos ese Día, se detenga el fuego y cualquier tipo de violencia a nivel mundial. Además, se pretende que se fomente la educación y se tome conciencia en todos los países sobre la necesidad de construir la paz.

La paz es un don de Dios y una tarea humana, un derecho y una obligación de todos los pueblos.

La paz brota de la justicia, se cultiva en las familias y se fomenta en las comunidades.

Junto con el Papa Francisco, oremos a Dios por la paz en nuestras familias, en nuestro País y en el mundo entero:

Señor, Dios de paz, escucha nuestra súplica. Hemos intentado resolver nuestros conflictos con nuestras fuerzas, y también con nuestras armas; tantos momentos de hostilidad y de oscuridad; tanta sangre derramada; tantas vidas destrozadas; tantas esperanzas abatidas... Pero nuestros esfuerzos han sido en vano. Ahora, Señor, ayúdanos tú. Danos tú la paz, enséñanos tú la paz, guíanos tú hacia la paz. Abre nuestros ojos y nuestros corazones, y danos la valentía para decir: «¡Nunca más la guerra!». Infúndenos el valor de llevar a cabo gestos concretos para construir la paz. Danos la fuerza para ser cada día artesanos de la paz; que sean desterradas del corazón de todo hombre estas palabras: división, odio, guerra. Señor, desarma la lengua y las manos, renueva los corazones y las mentes, para que la palabra que nos lleva al encuentro sea siempre «hermano». Amén.



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

25° Domingo Ordinario



Año 14 Número 682 21 de septiembre, 2014 Diócesis de Ciudad Guzmán

Para Dios, todos somos iguales

La parábola narrada por Jesús, este domingo, parte de un hecho real. El propietario de la viña representa a los terratenientes que habían quitado las tierras a los campesinos; los desocupados eran los que lo habían perdido todo y se alquilaban por cualquier salario para poder vivir.

La clave de esta parábola está en que el patrón haya dado el mismo trato a los últimos que a los primeros.

Las prácticas religiosas, en tiempos de Jesús, estaban centradas en la dinámica del mérito y la paga. La salvación se había convertido en una cuestión de compra y venta. Jesús cuestiona esta mentalidad y afirma que la salvación es un don gratuito de Dios. Para Él, tanto los primeros como los últimos son motivo de su amor y misericordia.

Esta parábola advierte a los cristianos que no es ningún privilegio haber accedido a la fe antes que los demás. Los judíos se sentían los elegidos y privilegiados y no aceptaban que Dios tratara a judíos y paganos por igual.

En el contexto de la comunidad de san Mateo se percibe el conflicto entre los judeocristianos y los paganos cristianos que forman parte de la misma comunidad. Para los primeros era inaceptable que los recién convertidos al cristianismo tuvieran el mismo trato que ellos.

El mensaje de la parábola es Buena Noticia: Dios es igual para todos; es amor y don infinito sin excepción. Quienes nos creemos buenos y cumplidos con lo que Dios quiere, vemos como una injusticia que Dios ame a quienes catalogamos malos igual que a nosotros. La enseñanza de la parábola echa por tierra toda religiosidad basada en la dinámica de premio y castigo. Hoy, la tendencia en nuestra sociedad de tener más que el otro, de estar por encima, de buscar privilegios... contradice la voluntad de Dios para quien todos somos iguales.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

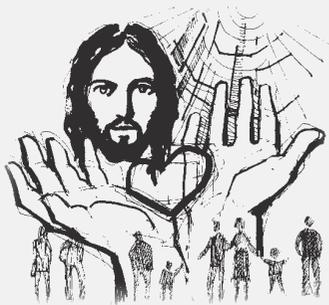
Salmo Responsorial
(Del Salmo 144)

R/. Bendiciré al Señor eternamente.

Un día tras otro bendiciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus criaturas. **R/.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R/.**



Aclamación antes del Evangelio
(Cfr Hechos 16, 14)

R/. Aleluya, aleluya

Abre, Señor, nuestros corazones para que aceptemos las palabras de tu Hijo.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(55, 6-9)

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal, sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos no son mis caminos, dice el Señor. Porque así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses

(1, 20-24, 27)

Hermanos: Ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí. Porque para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir. Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes.

Por lo que a ustedes toca, lleven una vida digna del Evangelio de Cristo.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo

(20, 1-16)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola:

“El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo’. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: ‘¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?’ Ellos le respondieron: ‘Porque nadie nos ha contratado’. Él les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña’.

Al atardecer, el dueño de la viña le dijo a su administrador: ‘Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros’. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: ‘Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor’.

Pero él respondió a uno de ellos: ‘Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?’

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

